

QUIJOTE

HISTORIA DE LOS INVENCIBLES HECHOS
DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

UNA ACERTADA DRAMATURGIA

Título	:	<i>Quijote. Historias de los invencibles hechos</i>
Autor	:	<i>Miguel de Cervantes Saavedra y Francisco</i>
Dramaturgia y dirección		<i>Colectiva Compañía Doblón Teatral</i>
Escenografía y vestuario		<i>Lorenzo Collado</i>
Realización de la:escenografía		<i>Antonio Rotulación S.L.</i>
Realización del vestuario		<i>Gabriel Besa.</i>
Producción y gestión		<i>Ana Isabel Hernando</i>
Intérpretes	:	<i>Carlos Torrente (Don Quijote), José Ortega (Sancho Panza), Lorenzo Collado (Ventero, Blanca Luna y bachiller), Ana I. Hernando (Maritormes y sobrina), Paloma Terrón (Ventera y ama)</i>
Estreno en Madrid		<i>Galileo Teatro, 19 – XI - 2005</i>



COMPAÑÍA DOBLÓN TEATRAL



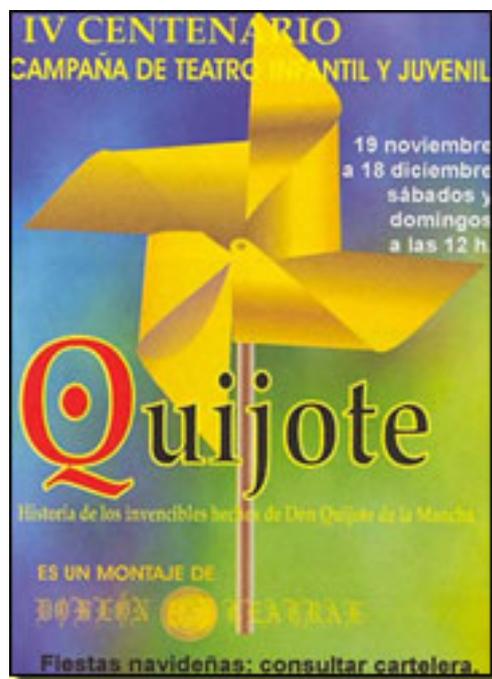
A punto de apurar el **IV Centenario del Quijote**, llega al remodelado **Galileo Teatro**

una adaptación teatral del
Quijote

, enrolado en la Campaña de Teatro infantil y Juvenil. Su público no es solamente los niños y los jóvenes, sino la familia. Entra pues en el concepto de

Teatro Familiar

. De hecho existen dos versiones del espectáculo:



Una para los más pequeños, los cuales viajarán con **Alonso Quijano** en los pasajes de la *Contratación de Sancho; El yelmo de Mambrino; Las peripecias de la venta: Llegada, preparación para su consagración como caballero, Vela de armas y Fiesta final; La lucha con el caballero de la Blanca Luna; Testamento y final de D. Quijote.*

Otra para adultos, en las que se incluyen: *Maritormes; El retablo de Maese Pedro, y El desencanto de Dulcinea.*

El comentario de estas líneas versa sobre la representación infantil, del día del estreno de un sábado 19 de

noviembre a las 12 horas.

El material del que parte este Quijote es el de la propia obra original y de un entremés de **Francisco de Ávila** (1573 – 1647): *Entremés famoso de los invencibles hechos de D. Quijote de la Mancha*. De este último parece haber tomado el largo subtítulo para esta versión.

La selección de escenas y su entrelazado en una estructura unitaria es acertada, sobre todo cuando se parte de una obra larga y dispersa como es el *Quijote*. La figura de **Alonso Quijano** es la que guía toda la historia y los avatares son los relacionados con el personaje central. También se ha cuidado el que los diálogos y texto final – el testamento – se traduzca a un lenguaje accesible. Ello permite claridad narrativa para un público infantil que, posiblemente, se acerca por vez primera a las andanzas del **Caballero**



El que se celebre el IV Centenario de el Quijote, indica que la obra de **Cervantes**

no ha caído en el olvido. Ello ya lo sabíamos con Centenario o sin Centenario. Tal recuerdo continuo ha hecho que

Alonso Quijano

, como

D. Quijote

, sea inmortal. Dicha inmortalidad también es recogida visualmente en este montaje. La idea es válida, pero su realización es meramente discreta. Sería de desear un despliegue de mayor imaginación visual.

La puesta en escena prefiere lo simple y plásticamente – tal vez por didactismo – recurre a un gran libro, *El Quijote*, que comenzaremos a leer. A medida que se suceden las escenas, un actor va pasando las enorme páginas (4 por 3 metros), y sobre ellas están fotografiados, en vivos colores, los diversos ambientes. La alusión al libro y la sencillez escenográfica, ayuda bien al ritmo de la sucesión de escenas y desde el punto de vista didáctico – aunque no sea nuevo comenzar por las páginas de un libro, cuando la historia parte del famoso cuento

“Érase una vez ...”

– plasma bien, visualmente, el origen literario de la obra. Es también muy ingeniosa la fabricación de las armas, por parte del ventero, a base de perolas, embudo y demás artilugios de cocina para consagrar caballero a

D. Quijote

. Algo, por otro lado, muy en consonancia con la imaginación de los niños cuando intentan disfrazarse. Dentro de lo farsesco, se logra una auténtica vestimenta de

Caballero

en armas. Y ya que estamos con la escenografía y su utillería, se entiende menos alguna pequeña torpeza, como es el sacar la cama de

Don Quijote

a base de manos. Unas discretas ruedecitas permitirían mayor fluidez de traslación.

Acudiendo a una clave de farsa, salvo la muerte final de **Don Quijote**, el colorido del vestuario, que ha concebido **Lorenzo Collado**

,

es de una gran viveza que ayuda a la farsa y que evoca, de algún modo, el mundo de los títeres. Se consigue, pues, una brillante plástica.



CARLOS TORRENTE Esa misma clave de **Quijote**

Después hay ciertos lunares, que, imagino, se deben al día del estreno y que son mejorables. La **Fiesta final** de la venta en la que todos cantan, es un pequeño desastre a nivel musical y canoro. Y la misma fiesta crea un equívoco a nivel de montaje. Tras ella, hay un parón que el público entiende como final de la obra y aplaude – no a la canción sino al conjunto de la representación -, en espera de los consabidos saludos, al mismo tiempo que comienza a enfundarse en sus abrigos. Si hasta el momento, una de las virtudes era el buen hilván de las escenas, aquí se rompe.

Hay un intento de interacción con el público. El

Quijote. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Sábado, 17 de Abril de 2010 11:48 - Actualizado Jueves, 13 de Mayo de 2010 10:35



GALILEO TEATRO
www.munimadrid.es

~~TEATRO GALILEO~~